

COMUNIDAD DE CALATAYUD

El tintineo de los cascabeles de la Máscara ya recorre las calles de Ateca

● Ayer fue la primera salida por el pueblo y hoy se celebra la subida al cerro

ATECA. La Máscara hizo ayer por la mañana su primera aparición en las calles de Ateca cuando se habían sobrepasado unos minutos del mediodía y con los acordes de la canción en honor de San Blas, patrón de la villa. Tras su salida desde el Ayuntamiento, este personaje tuvo que lidiar ya en la plaza de España con la presencia de las decenas de jóvenes que buscaban arrebatarle alguno de los cerca de 60 cascabeles que adornan su vestimenta, compuesta por un traje de franjas verticales rojas y amarillas.

«Siempre hay nervios, pero es algo que me gusta y que hago con ganas», explicó Roberto Labra-

dor, quien a sus 31 años encarna a esta figura por octavo y último año. Lo dijo minutos antes de salir a la calle, cuando todavía estaba ajustando los últimos detalles del traje: «Me pongo cascabeles debajo de la chaqueta para que sigan sonando y los niños no dejen de perseguirme», confesó mientras se ajusta uno de los imperdibles que aguantan este pequeño truco.

«Hoy (por ayer) es el día más cansado, porque se recorren todos los comercios, hay que jugar con los pequeños, dar las bendiciones con la cobertera y por la noche estar en la hoguera», detalló. Un fuego que se realiza en honor de San Blas y de la Virgen de las Candelas. Así, en su recorrido matutino, la Máscara repartió más de 100 cascabeles, entre los de su traje y los que guardaba en una bolsa.

«Simbolizan una bendición y buena suerte. Los pequeños evitan que les toque con el sable, pero también doy otros para recién



Roberto Labrador, que encarna a la Máscara de Ateca por octavo año, ayer en su primera salida. MACIPE

nacidos, personas mayores o enfermas», puntualizó. En esta ocasión, la salida guardaba algo de especial: «Yo empecé a hacerlo en domingo y, claro, hay menos gente. Pero este año cae en fin de semana y va a estar más animado», afirmó. Un sentimiento que compartió el alcalde, Ramón Cristóbal, quien confiaba en que «la gente disfrute de estos días,

porque son unas fiestas muy especiales que se preparan con mucho cariño».

Dispuestos a robarle los cascabeles a la Máscara estaban al inicio del recorrido Jesús Cristóbal, de 11 años, Nicolás Moreno, de 7, y Javier Montón, de 5. «Cuando esté distraído iré por detrás y le agarraré los que pueda», comentó el primero. Para Rocío López y Pau-

la Martínez, ambas de 12 años, la salida de la máscara les gusta por la animación que hay: «Cuando éramos pequeñas cogíamos más cascabeles porque se dejaba». Además de los jóvenes, decenas de adultos siguieron el recorrido, como José Sánchez, de 77 años: «Lo recuerdo con mucha ilusión, pero ahora también por mi nieto».

JORGE ZORRAQUÍN